

Robert Gildea, *Combatientes en la sombra. La historia definitiva de la Resistencia francesa*. Barcelona: Taurus, 2016, 648 pp.

¿“Una nueva perspectiva histórica sobre la Resistencia francesa” o “la historia definitiva de la Resistencia francesa”?

El notable avance que ha acusado la historiografía de la Resistencia francesa en los últimos veinte años ha dado como resultado la producción de sólidas monografías dedicadas a movimientos resistentes, biografías de destacados personajes e investigaciones centradas en el análisis de su historia política, su ideario político-social y su organización militar. En estos años, estos trabajos han compartido protagonismo con estudios que, al calor de nuevas metodologías, profundizan en los aspectos socio-culturales del fenómeno resistente y en sus protagonistas. Las obras colectivas en forma de diccionarios que han visto la luz en esta última década dan buena cuenta de ello.¹ Pero estas a su vez ponen de manifiesto el peso específico de toda una generación de historiadores franceses en esta evolución historiográfica.² No obstante, dicha influencia también se puede apreciar a través de una serie de síntesis, de génesis francesa y reciente publicación, que abordan el estudio del fenómeno resistente desde una perspectiva innovadora, caracterizada por una permanente contraposición de su historia y memoria: *La Résistance française: une histoire périlleuse* (Laurent Douzou, 2005); *Histoire de la Résistance, 1940-1945* (Olivier Wieviorka, 2013); *Enseigner la Résistance* (Laurent Douzou y Tristan Lecoq, 2016); y *Une histoire de la Résistance en Europe occidentale* (Wieviorka, 2017).³

Siguiendo la estela de estos trabajos e influenciado por sus autores (p.15), Robert Gildea, profesor de la Universidad de Oxford, especialista en la compleja lectura de los años oscuros franceses,⁴ presenta en *Combatientes en las sombras* una síntesis bien estructurada y de agradable lectura sobre la historia de la Resistencia en Francia.⁵ Publicada en inglés en 2015 bajo el título *Figthers in the shadows*, en su traducción al castellano (Taurus, 2016) el trabajo de Gildea sorprende desde un primer momento, y es que cuenta con dos subtítulos diferentes: uno para la sobrecubierta (*La historia definitiva de la Resistencia francesa*) y otro para la portadilla (“Una nueva perspectiva histórica sobre la Resistencia francesa”) ¿Error o estrategia editorial? Sea lo que sea, lo cierto es que ambos resultan polémicos por varias razones. En primer lugar porque los

¹ François Marcot (dir.), *Dictionnaire historique de la Résistance* (Paris: Robert Laffont, 2005); François Broche, Georges Caïtucoli y Jean-François Muracciole (dir.), *Dictionnaire de la France Libre* (Paris: Robert Laffont, 2010); Stéphane Longuet y Nathalie Genet-Rouffiac (dir.), *Les Réseaux de Résistance de la France combattante, dictionnaire historique* (Paris: Service Historique de la Défense-Éditions Économica, 2013).

² Ayla Aglan, Laurent Douzou, Olivier Wieviorka, Guillaume Piketty, Jean-François Muracciole, Denis Peschanski, Bruno Leroux, Stéphane Courtois o Daniel Cordier, entre otros.

³ Laurent Douzou, *La Résistance française: une histoire périlleuse* (Paris: Seuil, 2005); Olivier Wieviorka, *Histoire de la Résistance, 1940-1945* (Paris: Perrin, 2013); Laurent Douzou y Tristan Lecoq, *Enseigner la Résistance* (Lyon: Réseau Canopé, 2016); Olivier Wieviorka, *Une histoire de la Résistance en Europe occidentale* (Paris: Perrin, 2017).

⁴ Robert Gildea, *Marianne in Chains. In Search of the German Occupation, 1940-1945* (London: Macmillan, 2002).

⁵ Robert Gildea, *Combatientes en las sombras* (Madrid: Taurus, 2016).

dos hacen referencia a un concepto –el de Resistencia francesa– que el autor rechaza categóricamente en su obra, al subrayar la importancia de los combatientes extranjeros en las filas resistentes, utilizando en su lugar la expresión “Resistencia en Francia” (p. 253). En segundo plano, por lo pretencioso de calificar a la obra de lo que no es (“una historia definitiva”), ya que afortunadamente este campo de estudio continúa evolucionando gracias al desarrollo de nuevas investigaciones, de las que participa activamente el propio Gildea, quien desde Oxford dirige un grupo de investigación internacional –“Transnational History 1939-1948”– dedicado al estudio del componente transnacional de la Resistencia a la Alemania nazi. Estas investigaciones tienen por objetivo contribuir a resolver algunos de los interrogantes que todavía prevalecen sobre la historia y la memoria de la Resistencia interior y la Francia libre, abordando asimismo el caso de quienes hasta la fecha han sido “actores secundarios” del fenómeno resistente: frente a los actores nacionales y masculinos, hablaríamos de las mujeres, los extranjeros y los efectivos coloniales. Y por último, porque ambos subtítulos parecen responder a un intento fallido por integrar el subtítulo original de la obra “A New History of the French Resistance” con “The truth about the Resistance”. Título este último con el que Robert O. Paxton publicó una reseña conjunta de *Figthers in the shadows* (Gildea, 2015) y de *Histoire de la Résistance, 1940-1945* (Wieviorka, 2013) en *The New York Review of Books*, en febrero de 2016.⁶ Análisis en el que *Figthers in the shadows*, pese a ser alabado por su vívida y poderosa narración, sale mal parado de la comparación con el trabajo de Wieviorka, ya que para Paxton el historiador francés logra completar un trabajo de mayor amplitud y precisión que Gildea, merced a un mayor análisis cuantitativo, político y social.

Al margen de polémicas en lo que a la estructura del libro se refiere, este comienza con una introducción que presenta, de manera ágil y acertada, una evolución de los mitos y relatos que durante años han condicionado el estudio de la historia de la Resistencia en Francia, haciendo de él una empresa compleja, inserta en el debate público y expuesta al constante escrutinio de la memoria. Tras ella, Gildea describe en los primeros capítulos de la obra los contornos borrosos de una primigenia oposición al ocupante alemán y su socio con residencia en Vichy. Toman la palabra en estos capítulos un amplio abanico de personajes, muchos de ellos fácilmente identificables por el gran público, que van desde el propio De Gaulle al comunista checoslovaco y brigadista internacional en España Arthur London, pasando por el escritor y periodista francés Emmanuel d’Astier de la Vigerie, co-fundador del movimiento Libération-Sud junto al filósofo galo Jean Cavallès; el líder comunista Charles Tillon, fundador y comandante en jefe de los FTPF (*Franco tireurs et partisans français*); el español, también comunista, Vicente López-Tovar, alias “Fernand”, fundador de la 3ª Brigada de Guerrilleros Españoles y director de la operación “Reconquista de España”; o los judíos Lew Goldenberg, alias “Léo Hamon”, miembro de *Ceux de la Résistance* y vicepresidente del Comité de Liberación de París; y Roger Ginsburger, alias “Pierre Villon”, miembro del Comité Nacional de la Resistencia (CNR).

Es esta una selección masculina en la que, a primera vista, se echan en falta nombres como los de la española Pilar Ponzán, agente de la red de evasión Pat O’Leary,

⁶ Robert O. Paxton, “The truth about the Resistance”, *The New York Review of Books*, 25 de febrero de 2016. <http://www.nybooks.com/articles/2016/02/25/truth-about-french-resistance/> [consulta 15 junio, 2017].

o la comunista francesa Elisabeth Ricoll, más conocida como Lise London, brigadista internacional y resistente (como su marido Arthur London, que si aparece mencionado). Sin embargo, lo cierto es que Gildea “abre fuego” en *Combatientes en las sombras* a través de la experiencia particular en la *debacle* de junio de 1940 de Madeleine Riffaud: una niña de 15 años a la que la guerra convirtió primero en refugiada, y posteriormente, en resistente comunista de pluma y martillo.⁷ Una mujer mediante la cual Gildea denuncia la marginación histórica sufrida por las resistentes féminas, consideradas por muchos en la lucha como elementos auxiliares, únicamente aptas para trabajar en retaguardia. A ellas, de hecho, dedica el británico el capítulo quinto de su obra (“un affaire de femmes”), donde pone de manifiesto las dificultades y prejuicios que hubieron de superar quienes, como Madeleine Riffaud, Jeanne Bohec, Agnès Humbert o las españolas Neus Catalá, Regina Arrieta, Josefa Bas y Lina Bosque (desconocidas por Gildea), se enfrentaron a las tropas nazis.⁸

De nuevo aquí la historia de Riffaud resulta reveladora ya que, tras ser detenida por la Gestapo, logró escapar a la deportación y, tras ser puesta en libertad el 18 de agosto de 1944, pudo reintegrarse a la lucha en el París insurrecto días antes de que la capital fuera liberada. Destinada a la compañía de Saint-Just con el grado de subteniente, su lucha se vio súbitamente detenida tras la liberación, dado que el nuevo ejército francés de liberación nacional no la aceptó en sus filas por su doble condición de mujer y menor. Conecta este desenlace con el intencional olvido de los servicios prestados a la Resistencia por mujeres como Ponzán, Catalá, Arrieta y muchas otras españolas que, además de ser excluidas por su género, lo fueron también por su pertenencia a un colectivo extranjero. De dicha problemática se hace eco la obra desde un primer momento, convirtiéndose de hecho en uno de sus ejes centrales.

Sin embargo, pese a que son varios los ejemplos de extranjeros que ponen de manifiesto el carácter transnacional de la lucha resistente en Francia, lo cierto es que dada su importancia cuantitativa y cualitativa echo de menos un mayor grado de análisis sobre la participación española en el periodo –tanto en la lucha clandestina como en los ejércitos de la Francia libre–. De modo que a los ejemplos anteriormente mencionados (Ponzán, Catalá, etc.), podríamos sumar las hermanas Pardo, correos en la Estación internacional de Canfranc, Albert Manuel, resistente de primera hora en el París ocupado o los más de 1.150 españoles que formaron en las filas de los ejércitos franceses libres, de quienes poco sabíamos hasta hace un par de años.⁹ Y es que, merced a una historiografía débil –la que se encarga del estudio de la participación española en la Resistencia–, y a un proceso de reconstrucción histórico-cultural no menos caprichoso que el puesto en práctica por gaullistas y comunistas en Francia, en España durante los últimos diez años hemos censurado el conocimiento del compromiso y la

⁷ Nacida en 1924 en Arvillers (Somme), Madeleine Riffaud, poeta y periodista, se unió a la Resistencia, siendo todavía menor, bajo el pseudónimo de “Rainer”, y participó en varios golpes de mano contra las fuerzas de ocupación antes de integrarse en los Franc-Tireur Partisans de la región parisina. Entre sus obras destacan *Le Poing fermé* (1945) y *On s’est battu contre la mort* (1945).

⁸ Neus Catalá, *De la resistencia y la deportación: 50 testimonios de mujeres españolas* (Barcelona: Península, 2000).

⁹ Para profundizar en la historia de la participación española en la Resistencia en Francia véase: Mario Martín Gijón, *La Resistencia franco-española (1936-1950)* (Badajoz: Diputación Provincial de Badajoz, 2013), y Diego Gaspar Celaya, *La guerra continúa. Voluntarios españoles al servicio de la Francia libre. 1940-1945* (Madrid: Marcial Pons, 2014).

experiencia resistente de miles de españoles: quienes combatieron, por ejemplo, en el desierto libio, en las calles de Foix, o quienes desembarcaron en Sicilia o se ocultaron en los bosques y pantanos del Macizo central. Toda esta compleja realidad ha quedado escondida tras la imagen romántica, amable, rentable y mitificada de un puñado de hombres liberando París, una imagen de la que el propio Gildea se hace eco en esta obra (pp. 411 y 467)

Los capítulos centrales del libro se ocupan de analizar las diferentes iniciativas puestas en práctica para coordinar, y controlar, las diferentes ramas y estructuras resistentes. Un análisis en el que Gildea presenta la división interna del movimiento resistente, las diferentes posiciones y formas de actuación propuestas por sectores políticos equidistantes y que concluye con el estudio detallado de la lucha entre “los machos alfa” de la Resistencia (p.146). Una batalla por el control de tropas y territorios en el Norte de África, que Gildea analiza en profundidad en los capítulos noveno y décimo (“La bisagra: el Norte de África” y “Apogeo”) y que reposa sobre un interesante estudio del reconocimiento internacional del gobierno francés en Londres y de los apoyos político-militares de este.

En los últimos capítulos Gildea permite al lector “desembarcar” en una Francia donde el día D (6 de junio de 1944) dio luz verde a multitud de acciones de resistencia al tiempo que enfrentaba dos modelos diferenciados de lucha. Por una parte una insurrección nacional pilotada por el Partido Comunista Francés (PCF), pero en la que tomaban parte también los extranjeros y en la que había espacio para una revolución social; y por otra una calculada toma del poder por parte de De Gaulle en la que el reconstituido Estado francés se fortificaba contra cualquier movimiento popular desde abajo.

Finalmente, el libro concluye retomando en profundidad el análisis de “la batalla por el alma de la Resistencia” (p. 453) que Gildea presentara de forma sucinta en la introducción (pp. 21-35). Un combate por el control de la memoria colectiva que enfrentó, tanto de forma individual como colectiva, a quienes luchaban por imponer como hegemónico su relato de la “Resistencia francesa”. Una batalla iniciada en París el 25 de agosto de 1944, día en el que el general De Gaulle, en su alocución desde el balcón del Ayuntamiento, colocó la primera piedra del mito fundacional de la Resistencia. Meses más tarde se consolidaría esta elaboración, apuntalando un relato útil y peligroso: una historia que facilitase a los franceses de la posguerra la superación de un pasado traumático marcado por la reclusión de extranjeros en campos internamiento, la derrota de junio de 1940 y la lectura, siempre compleja, de los *années noires*. En definitiva, un relato que reactivase con orgullo la identidad nacional “ocupada”. Aunque al mito gaullista pronto le iba a salir un tenaz competidor, el Partido Comunista Francés, que tras ser expulsado del gobierno en 1947, presentó su particular lectura del pasado: una construcción histórico-cultural basada en el compromiso, hasta las últimas consecuencias, de sus 75.000 fusilados.

Ambos relatos coexistieron durante años, tiempo este en el que censuraron sistemáticamente los recuerdos de posguerra franceses a favor de una falsa imagen de consenso nacional opuesto frente al ocupante y su socio colaboracionista. Imagen que Gildea denuncia al apuntar que la Resistencia en Francia únicamente movilizó a una

pequeña parte de la población francesa (p. 252), evidenciando por ende que la mayoría social aceptó tanto la ocupación alemana como el régimen de Pétain. Sin embargo, estos recuerdos se fueron imponiendo progresivamente desde 1990, cuando se comenzó a difundir un nuevo paradigma estructurado en torno al Holocausto, y más tarde, una lectura humanitaria y universal de la Resistencia que aún continúa expandiéndose en la actualidad.

Nunca antes, en la compleja lectura la Resistencia, extranjeros, comunistas disidentes y combatientes de origen judío, paradójicamente marginados en los estudios consagrados al Holocausto, fueron parte integrante de los mitos que han condicionado el estudio de la Resistencia en Francia. Gildea se propone, y resuelve con éxito, su integración en el relato principal. Y lo hace sirviéndose de registros escritos, orales y visuales del pasado, para analizar críticamente estos mitos, probar su veracidad, y denunciar las aspiraciones de los individuos, colectivos o países enteros, que los han utilizado sin base histórica para legitimar sus propios relatos de la “Resistencia francesa”.

Diego Gaspar Celaya
Universidad de Alcalá de Henares
dgaspar@unizar.es

Fecha de recepción: 15 de junio de 2017.

Fecha de aceptación: 19 de junio de 2017.

Publicación: 30 de junio de 2017.

Para citar este artículo: Diego Gaspar Celaya, “¿‘Una nueva perspectiva histórica sobre la Resistencia francesa’ o ‘la historia definitiva de la Resistencia francesa’? Reseña de Robert Gildea, *Combatientes en la sombra. La historia definitiva de la Resistencia francesa*. Barcelona: Taurus, 2016, 648 pp.”, *Historiografías*, 13 (enero-junio, 2017): pp. 164-168.

<http://www.unizar.es/historiografias/historiografias/numeros/13/gaspar.pdf>